

cuerpo unificador al retorno de las independencias de los clanes (500 H/1106-510 H/1116)”, “las fronteras móviles desde la Marca inferior (*al-Ṭagr al-adnà*) a la Marca Superior (*al-Ṭagr al-aqṣà*) (511 H/1116-537 H/1143)”, “oposición castellana, aragonesa, andalusí, mozárabe, almohade y poder almorávide: la ruptura (118-1126)”. La 2ª parte, sobre “la Dawla almorávide frente a las fronteras móviles y al *Ŷihād*”, con los siguientes capítulos: “Defensa del Magreb al-Aqṣà, desde el Gran Atlas a las provincias de al-Andalus (520 H/1126-525 H/1130)”, “evolución de la noción de *Ŷihād* en época almorávide (1039-1147)”, su estudio sobre el aš’arismo (“Une théologie dogmatique de la frontière en al-Andalus aux XI^e et XII^e siècles: l’aš’arisme”, publicado en *Anaquel de Estudios Árabes*, en 1994, “de la aceptación al rechazo del pensamiento de al-Gazālī: la revuelta de los murīdūn”, “la cancillería o *dīwān al-rasā’il* en época almorávide (1035-1146) en al-Andalus y el Magreb”, y “los años catastróficos (536 H-537 H/1141-1142): avances almohades, hambres, muerte del *amīr al-muslimīn* ‘Alī b. Yūsuf b. Tāšufīn (o Tāšfīn, como prefiere Lagardère)”.

Notemos que todos estos títulos de Lagardère, además de descripciones, proponen valiosas interpretaciones y conclusiones, con hallazgos como las referencias a las “fronteras móviles” y a los contenidos evolutivos de la noción de *Ŷihād*, aunque creo que aún debe comprobarse más su idea de que en aquellos años de principios del siglo XII la obligación del *Ŷihād* se convirtió en personal, es decir en *fard ‘ayn*, lo cual, aun siendo muy interesante, no parece claro.

M^a. J. VIGUERA MOLINS

MARTÍNEZ, V. & TORREMOCHA, A., *Almanzor y su época*, Editorial Sarriá, Málaga, 2001, 197 págs.

Desde luego, la celebración del milenario de la muerte de Almanzor, que tendrá lugar en este año 2.002, no va a pasar desapercibida en los ámbitos preocupados por la historia de España y por la presencia islámica en nuestro país. Al menos dos grandes Congresos –entre otros eventos menores– tendrán lugar en los últimos meses del año, uno en la ciudad de Córdoba y otro en la de Algeciras, que, a tenor de los programas, reunirá al grueso de la tropa de arabistas españoles, en un intento de revisar esta figura histórica y analizarla a partir del contexto socio-histórico en el que se desenvolvió.

Pocas figuras históricas andalusias han despertado un interés tan intenso por parte de las distintas historiografías como el concitado en torno a Almanzor. Convertido en el vigoroso soporte del Estado centralista omeya, instaurado en al-Andalus desde mediados del siglo VIII, su condición de gobernante omnímodo en los últimos y conflictivos tiempos de la dinastía de los Omeyas, capaz, no sólo de sortear con éxito las diversas crisis gubernamentales, sino incluso de lograr

inegables victorias ante los ejércitos cristianos del Norte, ha conseguido crear unas características propicias para que una historiografía, siempre dispuesta a buscar “hombres providenciales” lo elevara a personaje excepcional y causa última de los cambios históricos de esta época, historiografía que, como es lógico, ha sido contestada por otras escuelas historiográficas, que cargan las tintas en los factores sociales de estos años para explicar los cambios, negando al factor individual cualquier influencia determinante en el decurso histórico. Como se puede observar, el debate está servido en ambos Congresos.

Pero otro de los retos de la celebración del milenario de la muerte de Almanzor es intentar, por parte de los especialistas y expertos, que el interés por esta figura histórica sobrepase los círculos de entendidos y los ámbitos eruditos, a fin de que la mayor parte de la comunidad de historiadores no especializados en la España musulmana, lleguen a entender su importancia. Y para ello, es necesario dar a la luz libros como el que nos ocupa: libros bien escritos, de alta divulgación, elaborados por expertos –como sin duda lo son los dos autores-, en donde no se recurra al formato de los sesudos libros de investigación, provistos de completos, pero farragosos aparatos críticos, al que tan proclive se ha mostrado una figura como la de Almanzor.

Creemos que se ha pretendido, y logrado, acercar la figura del estadista andalusí a amplios círculos de interesados a través de una obra en la que se ha conjugado el aspecto divulgativo de la historia con el análisis más riguroso y científico, lo que ha permitido arrojar luz sobre la personalidad de Almanzor y sobre el tiempo que le tocó vivir.

El libro que reseñamos se estructura en torno a tres grandes bloques temáticos: el personaje (en donde se da cuenta de la biografía de Almanzor y de los conflictos historiográficos que ha despertado), su época (capítulo aprovechado para pasar revista a los aspectos más relevantes del Estado y la sociedad andalusí de finales del siglo X) y su obra (en donde se analizan los aspectos que más se han valorado en Almanzor, su valor como militar y su valor como estadista, tratándose, de paso, la leyenda a que estepersonaje ha dado lugar); todos ellos acompañados de una básica, pero bien seleccionada bibliografía, que servirá al no iniciado para profundizar en los aspectos que más le interesen.

En suma, bienvenido un libro de estas características, que sirve para abrir ante nuestra mirada atenta, la complejidad del gobierno en estos años omeyas, los equilibrios que Almanzor tuvo que realizar y que apunta, de alguna manera, las causas que van a propiciar la futura caída del califato andalusí.

JUAN MARTOS QUESADA

RIUS, Mònica, *La alquibla en al-Andalus y al-Magrib al-Aqṣà*, Anuari de Filologia (Universitat de Barcelona), XXI (1998-99) B-3, & Institut “Millás